

**EL ARCHIVO EPISTOLAR DE DON JESUS DE MONASTERIO**

**SEGUNDA SERIE**

**POR**

**JESUS A. RIBO**



## NOTA PRELIMINAR

**E**L número de ACADEMIA correspondiente al trienio 1951-1957 insertó una serie de cartas que numerosos músicos españoles habían dirigido al insigne violinista y compositor cuyo nombre figura a la cabeza de este artículo. Ahora copiamos otras de pintores, Académicos los más.

Diremos, ante todo, que cuando aún estaba don Jesús en un colegio bruselense, le dijeron los profesores a su tutor que el niño mostraba en igual medida manifiestas aptitudes para la música y para el dibujo. Después don Jesús llegó a decir que los pintores eran primos hermanos de los músicos y que los médicos eran primos segundos. Más tarde llegó a reunir en su sala cuadros de Madrazo, Menéndez Pidal, Garnelo, Haes, Martínez Cubells, Casimiro Sáiz, Salces, Ruiz Luna, Doria y Pombo, todos ellos regalados por sus autores, con los cuales tenía el violinista una leal amistad, lo mismo que la tenía con Pradilla.

La hija de don Jesús refería varias anécdotas relacionadas con pintores. Un día visitó don Jesús a Pradilla en el estudio que éste ocupaba en la calle de Rosales. Pradilla le dijo: "Registre usted por todas partes y llévese lo que más le guste". Juzgó Monasterio poco importantes aquellos cuadros y convinieron los dos amigos en que más adelante podría efectuarse la elección ante mejores obras; pero Pradilla murió algo después y el músico se lamentó de su desacierto al oír aquella oferta cordialísima. Cuando Sorolla dejó Valencia para instalarse en Madrid, alquiló un piso en la plaza de la Lealtad. Recibidos el músico y su hija entonces en un sencillo aposento, donde sólo había tres sillas, una guitarra y algún otro trasto, se habló de Arte, y don Jesús manifestó que para pintar bien no bastaba el talento, pues además era indispensable dibujar y borrar mu-

cho. También iban don Jesús y su hija a casa de “Garnelito”, como llamaba aquél familiarmente al pintor José Garnelo. Entonces era éste un joven alegre. Tocaba la guitarra, sus hermanas bailaban sevillanas con salero y todos saboreaban las cañitas del vino que aquel pintor recibía de sus padres, residentes en Montilla.

La recíproca admiración de don Jesús de Monasterio y don Federico de Madrazo era profundísima. Un día mostró éste el deseo de retratar a aquél con su Stradivarius. Al realizarse tal deseo, alternaban la interpretación de bellas obras musicales con el manejo de los pinceles, produciéndose así aquel lienzo del que diría repetidas veces Madrazo: “Este es el retrato que he firmado con mayor satisfacción”.

Ahora, una anécdota final antes de reproducir el epistolario a cuya selección hemos procedido. Don Jesús de Monasterio vivía en la calle de San Quintín —aquella misma donde habían morado, entre otros, los maestros Arrieta, Pedrell y Emilio Serrano—. Al morir don Jesús, la Real Academia de Bellas Artes dedicó a su memoria una lápida. Había el propósito de colocar ese homenaje póstumo en la fachada de aquel edificio; pero el casero, que era un ex ministro, se opuso a la colocación porque no quería estropear la fachada. Esto sucedió a principios del siglo actual...

\* \* \*

## CARTAS DE DON FEDERICO DE MADRAZO

La primera está dirigida al músico don Santiago de Masarnau, y las siguientes a don Jesús de Monasterio, salvo indicación en contrario.

### I

15 de 9bre 1870.

Mi querido Santiago:

No he contestado a tu carta-recuerdo, que tuve el gusto de recibir el domingo (ante ayer) porque tenía la esperanza de hallar un par de días

en la presente semana para concluir al menos la cabeza en el retrato de Monasterio; pero veo que me es del todo imposible por lo atrasado que tengo (a causa de varios cambios y arrepentimientos más o menos infelices) el retrato de la Marquesa de Larios, que he prometido entregar inmediatamente y cuyo marco está ya esperándome y muerto de risa.

Así, pues, no tendré más remedio que dejar el retrato de Monasterio para cuando vuelva de Santander, y espero que querrás continuar el encargo de recordármelo, que yo quedo en el grato deber de buscar y encontrar los días para las sesiones precisas, que creo no bajarán de 5.

Hasta muy pronto, de todos modos, y queda tuyo siempre afmo.

FEDERICO.

*Envió Masarnau esta carta a Monasterio con la siguiente nota:*

Vea V., mi querido D. Jesús, lo que me escribió ayer Federico.

Deseo saber cómo sigue V. de salud y procuraré que el que lleve la presente se informe.

Siempre de V. afmo. de corazón,

SANTIAGO.

Cedaceros, 11.

16/11

## II

14 de Febrero 1871.

(22 Greda)

Querido amigo Monasterio:

Uno de estos días tendré el gusto de escribir a V. proponiéndole dos días para las dos sesiones que nos faltan, y V. me dirá si le convienen: Ya tengo deseos de *verle a V. concluido*.

Ahora lo hago para otro asunto. Desea un amigo mío, el Conde de Benazuza (marido de la linda retratada que ha visto V. en mi Estudio), que por intercesión de V. le proporcione abono *de un palco* para los próximos conciertos del Circo de Rivas.

Si esto es posible, ya me lo dirá V., y si no lo fuese, espero que V. podrá acaso hacer que lo sea, ¿no es así?

Hasta la vista, y siempre de V. afmo.

FD. DE MADRAZO.

### III

Martes 26 de 9bre 1872.

Querido amigo Monasterio:

V. sabe que su retrato está listo y esperando su traslación; pero V. no sabe que me he constituido en *secuestrador* (he abrazado esa noble profesión) y que es preciso que me dé V. lo que a pedirle voy para el rescate de su *alter V.* Lo que le voy a pedir y lo que me va V. á dar, ó á prometer, con la intención deliberada de cumplirlo por supuesto, es que cuando se abra el abono para los conciertos del Circo de Rivas pueda yo contar con un buen palco para la *Sra. Marquesa de Larios*. ¿Me lo promete V.? En este caso cuente V. con que recibirá muy pronto su efigie y la de su violin.

Queda siempre de V. afmo. amigo y servidor,

FD. DE MADRAZO.

*Respuesta de don Jesús de Monasterio a la carta anterior.*

Mi distinguido amigo:

¿No le parece a V. soberanamente injusto que V. no tenga ni el más insignificante recuerdo mío que le traiga a la memoria el sincero afecto que le profeso, mientras que yo poseo uno de V., y tan inapreciable, que él solo basta y aun sobra para que la posteridad no pueda sepultar en el panteón del olvido á este pobre músico?

Si á V. no se lo parece, á mí sí, y por tanto no extrañaría que, á fuer de verdadero amante de la música, me disuene semejante *falta de armonía*.

Sea V. pues, una vez más bondadoso conmigo y dignese aceptar el

adjunto pequeñísimo recuerdo, que con tanto gusto le ofrezco, suplicándole al propio tiempo que le considere únicamente como un testimonio de gratitud de su affmo. amigo y admirador

q. s. m. b.,  
J. DE MONASTERIO.

#### IV

Lunes 10 de Febrero 1873.

Mi querido amigo Monasterio:

¿Pero qué ha hecho V. conmigo? Hay cosas que pueden y que quizás también deben hacer las personas que solo son conocidas en este mundo por sus riquezas; pero de ninguna manera los que valen por los dones recibidos del Cielo y por lo que han trabajado estudiando sin cesar...

¿Qué necesidad tenía V. de enviarme ese regalo? — Absolutamente ninguna.

¿Qué me ha movido á hacer su retrato? el deseo y el gusto de ofrecerle esa pequeña prueba de mi amistad y simpatía, y al mismo tiempo de admiración por su talento.

Además; también me movía algún interés, y era que si el retrato no salía del todo mal, ó era digno de V., pudiesen, andando el tiempo, figurar en él juntos nuestros dos nombres. — Por consiguiente ya quedaba yo con esto suficientemente retribuido.

Y si á ello se agregan los deliciosos ratos que, hasta en mi Estudio, me ha hecho V. pasar haciendome oír en nuestros descansos divinas armonías por medio de su *mimado* violin, resultará que el deudor era yo, y nó V.

Créame V., amigo Monasterio! cuando me entregaron ayer tarde el estuche tuve un verdadero sentimiento...

Lo que V. ha hecho me demuestra más y más que la excesiva modestia tiene también sus inconvenientes, y es que los hombres de verdadero mérito desconocen su valor.

De todos modos y ya que ha querido V. que sea yo dos veces su

deudor, no puedo menos de darle las más expresivas gracias por su cariñosa carta y por su delicado obsequio; quedando aunque siempre con el sentimiento de haberlo recibido, su más apasionado amigo

FD. DE MADRAZO.

## CARTAS DE DON PEDRO DE MADRAZO.

### I

6 Nbre. 91.

Excmo. Sr. D. Jesús de Monasterio.

Un millon de gracias, queridísimo amigo, pero no puedo aprovechar su bondadoso convite, porque estoy faltando hace 3 semanas á la sesión de la Academia de la Historia, y sería posible que me animara esta noche á reanudar en ella mis tareas de secretaría, ya harto pesadas para mi suplente.

Pero si no me decidiera á ir, pasaré la noche estudiando un enorme é importante pleitazo en que he de ser mañana ponente.

Esto último además me convendrá mucho para mi salud, porque la noche ha de ser húmeda y fría, y mi catarro no está aún del todo curado.

Repito las gracias y le devuelvo los billetes porque serán muy buscados, y una gran lástima que se malogren.

De V. siempre afmo. y agradecido *ex-corde*

P. DE MADRAZO.

### II

Lunes 26 Junio 93.

Pedro de Madrazo ruega á sus dos buenos amigos los Sres. Monasterio y Esperanza, que cualquiera de ellos haga el favor de suplirle leyendo en la sesión de hoy la petición adjunta, dirigida á que sea declarada Monu-



mento Nacional histórico y artístico la parte de fortaleza romana de la muralla de Zaragoza, ocupada por el monasterio de religiosos del Santo Sepulcro.

Es asunto en que tiene mucho interés el Sr. Cardenal Benavides, aunque por falta de tiempo no ha podido instruirse el expediente. Pero esto no debe ser obstáculo para que la Academia *motu proprio* lo pida, como ha sucedido otras muchas veces, entre ellas en el caso de la Catedral de Tudela, que se despachó á petición mía.

La Academia de la Historia pide también la declaración.

Si nuestra Academia aprueba mi petición y la hace suya, como le ruego, sírvase V. recoger ese borrador y que no lo manden para afinarlo, pues estoy algo calenturiento (por lo cual no voy a la sesión) y mi cabeza se resiste á coordinar ideas, y más aun á vestirlas de ropa decente.

De VV. afmo. amigo y s. s.

q. b. ss. mm.,  
PEDRO DE MADRAZO.

Sr. D. Jesús: tiene V. una hija *encantadora*. Se lo digo a su mismo Papá.

## CARTAS DE DON FRANCISCO PRADILLA.

### I

Excmo. Sr. D. Jesús de Monasterio.

Roma, Junio 2-90.

Mi ilustre y querido amigo.

La presente tiene un doble objeto: el de recomendar a V. á la Sta. Emma Molins quien debe sufrir examen en el Conservatorio el día 6 próximo, no sé si de armonía ó de piano. Esta Sta. ganó el 1.<sup>er</sup> premio de piano en unión de una prima suya, tocando la más conocida rapsodia de Liszt á cuatro manos en el concurso musical que V. presidió en Vigo:

la niña es muy aplicada, muy buena y posee un finísimo sentimiento; si su excesiva timidez no lo echa á perder, presumo que no tendrá V. que torcer para nada la vara de la justicia en su favor: además es tan bonita que á V., artista hasta la médula de los huesos, yo que soy al fin pintamonas y quiero y queremos mucho á la niña y á toda su familia, le ruego esconda o tuerza un poquito la justiciera vara en favor de mi recomendada y rinda así homenaje á la belleza y al Supremo Creador de ella. Una nota favorable la hará feliz, sin perjuicio de 3.º porque, Dios mediante, esta señorita no ha de hacer profesión de la música.

Por acá de música, salvo el *Orfeo* estoy yo cuasi en ayunas; un poco porque la música de Camara se hace en Roma por las tardes y no puedo dejar el trabajo y un mucho por mis enfermedades que me hicieron perder 3 meses y ahora estoy atropellado con el trabajo.

Quizá habrá V. sabido que estuve otra vez á la muerte con otro antrax y con la influencia. La Divina Provicidencia me conservó sin duda la vida en favor de mis hijos!

“Cavallería Rusticana”, opera en un acto de *Mascagni*, un joven desconocido y muy pobre, ha causado en Roma fanatismo; no pude oirla porque, cosa fenomenal en estas tierras, cuantas noches quise ir á oirla no logré encontrar ninguna clase de billetes.

De pintura: por acá hay una Exposición mediana hubo otra de un grupo de artistas, muy interesante.

Ya terminé desde mi regreso de Paris 3 cuadritos de un metro, para Inglaterra y tengo otros 4 más importantes en el horno y preparo y estudio otros más.

Nuestros afectos y recuerdos para su Sra. (c. p. b.) y para sus hijos; mi mujer me encarga salude á V. y con mil gracias y un abrazo, queda á sus ordenes su grande admirador y amigo

FRANCISCO PRADILLA.

## II

Roma, Abril 24-91.

Excmo. S. D. Jesus Monasterio.

Ilustre y querido amigo mio: Gracias afectuosas por su cariñoso pésame; por sus oraciones; por sus buenos deseos hacia mi y sus votos por su salud: Atravieso por una época de penas que trato de llevar con paciencia y resignación.

Tengo a la vista su amable y agradable carta de Puente Viesgo y por contestarla con reposo y extensión se quedó sin contestar: Me había reservado mi mente desde las últimas navidades a fin de año para escribir a los amigos y ordenar mi nada escasa correspondencia, pero mi dolencia de estómago que tenía por casi curada, se exasperó en términos que me redujo en seis dias al estado de esqueleto; en Enero se cayó la escalera en que me hallaba subido y fui a batir contra el estómago desde cuatro metros de altura (con menos caída se mato dias pasados un excelente artista italiano amigo mio); me rompi un dedo; no pudiendo digerir emprendí la cura de leche con tan mal acierto que me puso de grave cuidado. Un consejo emprinco de quien habia pasado por iguales males me ha ido reponiendo con lentitud y ya puedo trabajar sentado y al *aire libre siempre*, en unos cuadros del tipo de la "Rivera de Vigo" que V. vio, los cuales trage *ineditas* de allá. e sufrido y sufro lavaduras de estómago y otras impertinencias que no son las que me curan pero que han puesto al descubierto que sufro un *Catarro de estómago* crónico y vulgar que los médicos se empeñaron en tratar como debilidad nerviosa por exceso de trabajo, cuando yo he sentido siempre la cabeza perfectamente firme y hasta con excesiva vitalidad. Conocido a tiempo mi mal hubiera sido cosa de un año; hay quien arranca mi tendencia a la irritación ¿cree V. en los médicos? Sin los inconvenientes, y gastos y dificultades que origina un cambio de domicilio ya estaríamos en España y quizá en Madrid; ningun progreso promete nuestra triste patria; dado mi mas triste caracter perderia en reposo y en beneficio, pero es cierto que existe el cordón umbilical moral

que nos liga al terruño; a lo menos a las naturalezas impresionables y artísticas; Sin esperanzas; demolidas casi todas mis ilusiones siento la nostalgia de la patria y la necesidad residir en ella: Será pues cuestión de meses nuestro definitivo regreso si depende de mi resolución. Dios pues sobre todo...

Varias veces hemos hablado de V. Con Garnelo, a quien estimo mucho por parecerme tan excelente persona como es excelente su temperamento de pintor; nos vemos poco porque mi enfermedad me obliga a hacer una vida de campo o de retiro y por conviccion eludo cuanto puedo el tratar de arte.

Repito a V. las gracias mi querido amigo y hago votos porque su salud mejore, sin la cual no hay gusto ni para el arte ni para nada. Sirvase V. ponerme a las órdenes de su Sra. (c. p. b.) ofreciéndola nuestros respetos, reciba V. también los recuerdos de la mia; felicidades para sus hijos y V. reciba el vivo afecto que le profesa su admirador y amigo

FRANCISCO PRADILLA.

### III

Roma, Enero 14-92.

Excmo. Sr. D. Jesus de Monasterio.

Ilustre amigo mío: Muchas gracias por su cariñoso saludo de año nuevo...

Me alegraria mucho ir por la *tierra* a pasar en ese suelo bajo ese sol, entre los buenos amigos, una buena temporada; pero hay que trabajar y recuperar algo de lo perdido con tanta enfermedad y contratiempo. Proyecto el viaje para la época del Centenario de Colón; pero he debido renunciar a mover toda esta familia sin una necesidad extrema. ....

## IV

Roma-Febrero-6-96.

Excmo. Sr. D. Jesús de Monasterio.

Ilustre y muy apreciado amigo: Gratisima entre las gratas me llega su entusiasta y espiritual felicitacion que de todas veras estimo y agradezco a V., Maestro! Sin embargo por la parte que a mi atañe es un favor lisonjero...!

Repito a V. Maestro las gracias mas cordiales y afectuosas. Póngame V. a los p. q. b. de su Sra. y augurando salud a V. y a los suyos cuenta abrazarle pronto su admirador y amigo Q. B. S. M.

FRANCISCO PRADILLA.

P. D. dia 7.

Hoy se celebran honras funebres por el eterno descanso del alma del pobre D. Vicente Palmarali en la iglesia erigida en S. Pietro si Montorio por los Reyes Católicos. El fallecimiento del pobre Palmaroli (q. e. p. d.) que tenía edad y salud para vivir largos años fué para nosotros dolorosa sorpresa! Fui de los últimos en saber la triste noticia.

CARTA DE DON ALEJANDRO FERRANT.

Madrid, 31 Julio 1887.

Señor D. Jesús de Monasterio.

Mi querido y distinguido amigo:

Con verdadero cariño conservo la sentida carta que ha tenido V. la bondad de escribirme, dandome sus sanos consejos, y haciendome las reflexiones que para un caso tan tristísimo como el que sobre mí pesa con la terrible pérdida de mi queridísima y virtuosa Madre (q. e. p. d.) me ha dejado en este mundo; procurando tener bien presentes cuantas verda-

des me dice, y que basadas en la Religión Cristiana sirven de lenitivo y dan resignación al verdadero creyente.

Pero por el momento es tan grande, tan fuerte la impresión que produce en mi alma, el ver que en veinte y seis horas y media que fué el tiempo que mi pobrecita Mamá tuvo la pulmonía fulminante viéndola por momentos perder la vida, que solamente á fuerza de reflexiones y resignación me puedo conformar y no entregarme a la desesperación.

Tengo en medio de mi terrible pena la satisfacción de haberla tenido estrechada entre mis brazos y estarla besando en el momento de expirar mi hermosa y buena Madre que murió como una verdadera Santa, después de haber recibido los Santos Sacramentos de la Iglesia para cumplir con su alma, y de otorgar testamento para dejar su última disposición para mí en la tierra. El recordar esto me oprime el corazón y me ahoga de dolor.

Esta tarde espero á mi buen amigo Miguel Aguado para ir juntos al Cementerio y orar por el descanso eterno de la que me dió el ser.

Mucho agradezco también á su buena Sra. el sentimiento que la ha causado mi desgracia y le ruego á V. tenga la bondad de ponerme á sus pies.

Y sabe que siempre, siempre por todo le está eternamente agradecidísimo su entusiasta amigo y admirador que tanto se honra con su amistad y b. s. m.

ALEJANDRO FERRANT.

## CARTAS DE DON JOAQUÍN SOROLLA.

### I

Hotel Subasio.

Assisi, 30 Marzo 1888.

Sr. D. Jesús Monasterio.

Después de más de un mes y medio he sabido por la hermana de mi buen amigo y paisano Sr. Dr. Cerbera que tenía V. en su poder su encargo; excuso decirle que le creí perdido.

Mucho he sentido no fuese de su gusto la figurilla que le mandé, pues mi objeto fué el contrario; pero más aún lo he sentido pues tube ocasión de venderlo a un negociante Francés que se me llevó algunas cosillas, *y que le hacía mucha gracia, cuatimis* que recogí y que vinieron al pelo, pues ha más de 4 meses que se me terminó la pensión.

Para no cansar más a V. contando mis cuitas, le suplico (si es que V. no se determina a quedárselo) la remita a Valencia, dirigida al Sr. D. Antonio García, Plaza de San Francisco, 10; que con seguridad tendrá ocasión de darle salida.

Póngame a los pies de su simpática hija y mande a piacere de su muy affmo ., s. s.,

Q. S. M. B.,  
JOAQUÍN SOROLLA.

Participe a su Sra. hija que dentro de poco llegará el *ventallio* que me mandó cuando estuve en Madrid.

## II

Madrid, 1891.

Sr. D. Jesús Monasterio.

Mi distinguido amigo:

Finalmente he terminado el *Cuadrito* que V. me encargó; ahora me falta el marco para entonarlo, o retocar aquello que esté poco armónico con el marco.

¿Quiere V. que yo me encargue de ello, o quiere elegirlo V.? Contésteme en cuanto pueda, y si fuese pronto mejor, pues quiero exponerlo en la Exposición del Círculo y no hay tiempo que perder.

A los pies de su Sra. Esposa y de su hija, y mande como guste a su amigo que le quiere.

J. SOROLLA.

P. D.—S/c. Calle de la Lealtad, 6, pral. izda.

CARTA DEL PINTOR DON LUIS MENÉNDEZ PIDAL.

Trubia, 25 Octubre 1899.

Sr. D. Jesús Monasterio.

Mi distinguido y respetable amigo:

Aquí me tiene V. pintando un nuevo cuadro para París, pues el que ya llevaba adelantado en Pajares al aire libre tuve que suspenderlo por hacerme daño el frío que tenía y sufrir al amanecer, hora en que lo pintaba.

Ahora hago una escena del Lazarillo de Tormes en tamaño natural y creo podré terminarlo dándome mucha prisa. Tampoco me olvido de la deuda en que con V. estoy; ya tengo hechas algunas cosas para que V. escoja.

Póngame a los pies de su Sra (c. p. b.), saludela en nombre de mi mujer, así como a sus hijas, y V ya sabe puede disponer como guste de su afmo. amigo y admirador,

Q. B. S. M.,  
LUIS MENÉNDEZ PIDAL.

*Respuesta de don Jesús de Monasterio a la carta anterior.*

Madrid, 20 de Mayo de 1899.

Sr. D. Luis Menéndez Pidal.

Mi muy apreciado amigo:

Con verdadera satisfacción he leído que, en la propuesta de Premios para la Exposición de Bellas Artes, el jurado ha otorgado a V. la *Primera Medalla*, por su hermoso y sentidísimo cuadro "Salus infirmorum".— Repetidas veces he manifestado a V. mi opinión, poco autorizada, pero muy sincera y desapasionada, respecto de esta obra y de otras de V. pin-



tadas *de verdad*, sin mezcla de relumbrón y de una manera castiza española de buena ley; cualidades todas harto olvidadas, y hasta desdeñadas, por no pocos de nuestros reputados pintores modernos.

Me apresuro a enviar a V. mi entusiasta enhorabuena, rogándole la haga extensiva a su Sra. (c. p. b.) y en celebración de su triunfo, tan justamente merecido, se apresurará también a tener el gusto de ir a dar a V. en su casa una *Serenata* con su mejor Stradivarius, su admirador y buen amigo

J. DE MONASTERIO.

## CARTAS DE DON JOSÉ GARNELO

### I

Roma — 21 — Junio — de 1890.

Sr. D. Jesús Monasterio.

Mi considerado y muy querido señor:

Aunque después de despedirnos, aún estuve en Madrid algunos días, no fueron éstos para mí libres, y no pude, como era mi deseo, hacer a Vd. otra visita, para reiterar la simpatía que hacia Vd. siento, pues que me será imposible olvidar sus bondades y sus excelentes prendas como artista y como hombre.

Las sublimes notas de su violín y la hermosa compañía de su cariñosa familia dieron a mi ánimo un aura de felicidad, que no se extirpará. Fué aquello en unos días, en que la lucha de los premios, y las habladurías de periódicos hacían resaltar más las miserias humanas, y aquella velada me pareció una flor hermosa, en medio de un *bosquet* de espins.

Así pues, dé mis más cariñosos recuerdos a su familia y disponga de mí como su atento S. S.,

afmo. amigo,

JOSÉ GARNELO

## II

Roma — 15 — Febrero — 1891.

Ilustre Señor D. Jesús Monasterio.

Mi señor y amigo querido:

He consagrado a V. mi agradecimiento y mi recuerdo por su extensa carta.

Pradilla está completamente retirado en su casa y estudio, trabaja poco a causa de lo mucho que le atormenta la enfermedad del estómago; cosa que todos sentimos, pues a un maestro así debía dejar Dios con salud y fuerzas por los siglos de los siglos. Al otro día de recibir su carta de Vds. lo vi en casa de Serra; tanto él como su señora, agradecieron muchísimo sus recuerdos de V., y todos le dedicamos frases de admiración y respetos cariñosos.

No queriendo demorar más mi ofrecimiento, le mando esa acuarelita. Como hecha de noche, es algo negruzca, y se la mando reservándome el derecho de cambiarla por otra mejor, pues mientras más la miro, menos me va gustando, y V. merece mucho más. En mis trabajos no estoy dormido. Ya tengo decidido el boceto del cuadro que como final de pensión figurará en el concurso Nacional venidero. Me voy a engolfar en una obra que ojalá resulte de la grandiosidad que me la he figurado y llegue a resolver tanta dificultad como me he propuesto. El asunto es Colón obsequiado por los indígenas de Haití. Como asunto, forma y armonía será diferente a todo cuanto llevo hecho; y Dios me ayude para seguir con ánimos esta empresa hasta el final.

Dentro de pocos días saldrán para ésa las copias, envíos de nuestro segundo año; y serán expuestos y juzgados en esa R. Academia, ya veremos el palo que nos merecemos; mi impaciencia es grande por saber el efecto que hacen en ese público estos reflejos del arte florentino; como nuestros museos no poseen nada de esto, y especialmente de Boticelli, había pensado escribir una memoria y presentarla fuera del reglamento, pero porque no parezca petulancia mía desistiré de hacerlo.

Hago punto, recordándole mis más afectuosos saludos a toda su simpática familia, y un abrazo de afectuoso respeto, se despide su S. S.

JOSÉ GARNELO

### III

Roma, 3 Abril 1891.

Mi distinguido señor y amigo cariñoso:

Sorpresa extraordinaria acabo de recibir con su apreciabilísimo regalo, dedicado y firmado en el día de mi santo. Es usted extraordinariamente amable. Yo, que tan satisfecho me siento de posar su amistad, ahora, poseyendo su recuerdo, me considero orgulloso; así, que doy a usted un millón de las más expresivas gracias.

De mis trabajos pocas noticias puedo darle. Entre algunas cosas ligeras y estudiar el boceto para el cuadro final de pensión, he pasado el tiempo; pronto espero poder dar comienzo sobre la tela grande, donde este verano me toca consagrar las horas y los días á ella. Como pienso hacerlo directamente al sol, su brillantez y el armonizar tantos colores vivos y determinantes, es cosa que me tiene muy preocupado, en tanto me someto con paciencia y... Dios dirá.

Deseándoles, como siempre a su simpática familia y á Vd., magnífica salud y felicidad, se repite su más S. S., que le abraza respetuosa y cariñosamente,

JOSÉ GARNELO

### IV

Roma — 29 — Diciembre — 1891.

Ilustre Señor.

D. Jesús Monasterio.

Estimadísimo señor mío:

Siempre acordándome de Vd. en estos días, no ha pasado momento que no tuviera el deseo de escribirles y felicitarles en las Pascuas y principio

de año; pero en esta casa de jóvenes alegres, es difícil tener un momento de reposo, y V. me dispensará mi tardanza.

Hasta hace pocos días no he regresado de Roma. Concluí el verano haciendo estudios en la encantadora Venecia, y después me lancé hacer un jiro por la baja Alemania, a ver los salones de Viena y Munich y sus notabilísimos museos. Después me instalé en Florencia, donde he trabajado sin descanso en la copia, que nos ocupa el segundo año de premios, y, aunque muy engorrosa de hacer, estoy contento de haberle dado fin y sentir las alabanzas de los inteligentes.

Ya en ésta, instalado después de tanto tiempo, sin trabajo, a mi albedrío y comodidad, tengo fiebre por hacer cosas y empezar los bocetos del cuadro, para la próxima Exposición.

Ya tendré ocasión de mandarle algún estudio de lo que vaya haciendo, que sea digno de V., y en tanto, sepa que no les olvida y desea un feliz año, como a su señora e hijas y familia, su cariñoso s. s. afmo.

JOSÉ GARNELO

V

Roma — 11 — abril de 1892.

Sr. D. Jesús Monasterio.

Mi distinguido y cariñoso señor:

Todos los días tengo el propósito de escribir a V. y darle las gracias por su recuerdo en el día de mi santo.

No se puede figurar usted lo mucho que necesito aprovechar el tiempo, para que mi cuadro pueda llegar a tiempo para la Exposición. Como lucho con una composición muy numerosa y difícil, y a la vez con el efecto del sol, no faltan ratos de desaliento y de lucha. Quisiera que un soplo nos transportara ya a la época de la Exposición. Estoy ansioso como nunca de ver el efecto de mi cuadro, de ver pasada esta época de lucha, y de volver a Madrid y ver a Vds. mi muy queridos amigos y escuchar su voz y sus consejos.

Así como el "Ducho" era un cuadro de corazón, este que hago ahora,

es un cuadro de razón. El asunto, "Colón recibiendo homenajes de los indios", está sacado del diario del Padre Las Casas, el día 26 de diciembre de 1492.

Me río yo de los que dicen que es difícil armonizar blancos y negros. Lo difícil es armonizar azules con amarillos, y verdes con morados, o si no, que miren los cuadros venecianos y verán cómo no hay ninguno gris. Y luego, sobre estas fatigas, que no esperen los críticos con la vara en alto dispuestos a molernos las costillas...

A Pradilla, que tanto deseaba ver todos los sábados, desde tres meses no lo he vuelto a ver. Sé que está terminando el cuadro del "Suspiro Moro"; todos lo esperamos con ansiedad, por lo mucho que se ha hablado de esta obra.

Le mando el testimonio de afecto de su cariñoso amigo y S. S.,

JOSÉ GARNELO.

\* \* \*

### EPÍLOGO AUTOBIOGRÁFICO

Acogeremos en este epílogo la copia de una carta que escribió don Jesús de Monasterio a la superioridad, reiterando su deseo de que le admitieran la dimisión de Director de la Escuela Nacional de Música, y con la nota que el mismo artista puso al pie de aquel borrador.

Exmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas.

Mi respetable Jefe y distinguido amigo:

Con fecha 31 de Diciembre último, tuve la honra de remitir á V. un escrito en el cual, por razones que allí exponía, le presentaba mi dimisión del cargo de Director de la Escuela Nacional de Música, rogando además á V., en carta particular, que me dispensase el favor de aceptármela.

Como quiera que desde entonces, hayan transcurrido quince días, sin recibir contestación alguna, y persistiendo yo en mi propósito de dejar el referido cargo, suplico nuevamente á V. se digne sacarme lo más pronto posible de la violenta situación en que me encuentro.

Dando á V. por ello anticipadas gracias, se repite con toda consideración, suyo respetuoso subordinado y affmo. amigo,

Q. B. S. M.,  
JESÚS DE MONASTERIO

15 Enero 1897.

*El borrador de esta carta lleva la siguiente nota autógrafa:*

En vista de que no me contestaba, me fui á ver á D. Antonio Cánovas del Castillo (Presidente entonces del Consejo de Ministros), y en esta entrevista le participé que había enviado al ministro de Fomento mi dimisión del cargo de Director de la Escuela Nacional de Música y Declamación, acompañada de carta particular, suplicándole encarecidamente me la admitiese.

Después de manifestarme su extrañeza y su disgusto, pero reconociendo que yo tenía justo motivo para renunciar á mi cargo, me dirigió las más lisonjeras frases, encaminadas á que no llevase a efecto semejante decisión, añadiendo: “No puede ser que usted deje definitivamente ese cargo, ¿pues quién va á ser Director del Conservatorio después de usted?”; á lo que contesté: “Cualquiera que valga más, o tanto, o menos que yo; pues estoy firmemente resuelto á abandonarle”. Díjome que aquella misma noche hablaríamos con Linares Rivas para tratar de arreglar todavía el asunto; pero yo le repliqué: “Esto no tiene ya arreglo”, y terminé, agradeciéndole muy mucho sus buenos deseos, si bien rogándole que no hiciese gestión alguna con el expresado objeto.